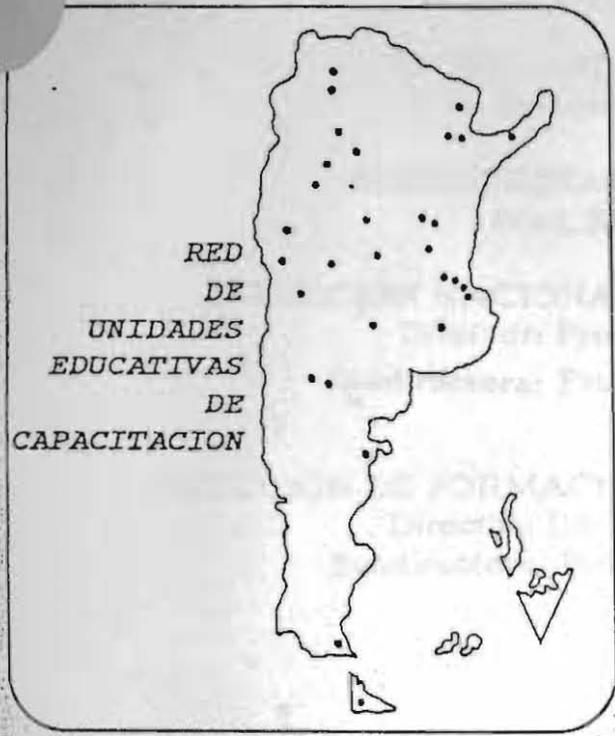


FOLL
372.3

15048

2)

E LA DISTANCIA
NO NOS SEPRE



EL DESARROLLO PSICOMOTOR
DEL NIÑO EN EL
JARDIN DE INFANTES

UN CAMINO COMPARTIDO
PARA LA TRANSFORMACION
EDUCATIVA



MINISTERIO
DE
CULTURA Y EDUCACION

DOCUMENTO DE APOYO
Y
RECOPIACION DE TEXTOS

MINISTRO DE CULTURA Y EDUCACION
Prof. Antonio Salonia

SECRETARIO DE EDUCACION
Lic. Eduardo Horacio Carbo

SUBSECRETARIO DE EDUCACION
Prof. Sergio España

DIRECCION NACIONAL DE GESTION EDUCATIVA
Director: Prof. Ignacio Hernaiz

Subdirectora: Prof. María Susana Salfi de Conti

DIRECCION DE FORMACION Y CAPACITACION DOCENTE

Director: Dr. Julio Cesar Labaké

Subdirectora: Prof. Cristina Armendano

INV	015048
SIG	FOLL 372.3
LIE LIB	2



Este material fué producido por el CENCAD
-Centro Nacional de Capacitación Docente-
Callao 930, Buenos Aires, C.P.1023, TE: 01-42-8487.

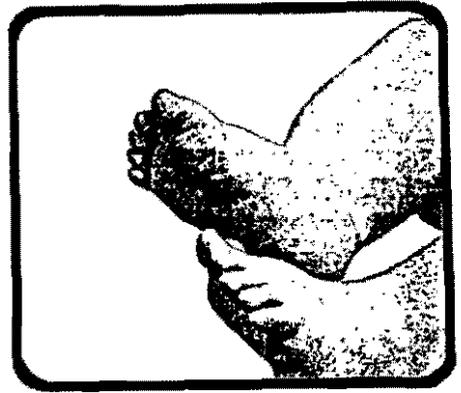
Directora : Prof. Lelia C. Oderigo de Hierro
Subdirectora: Prof. Ana Laura Cervelli de Vidarte

Autora: Prof. María Teresa González Cuberes.

Colaboradora: Prof. Consuelo Samper

Diagramación: Marcela Carreras

Composición: Graciela del Valle Rodríguez



**PROYECTO
EDUCACION
INICIAL**

EL DESARROLLO PSICOMOTOR

DEL NIÑO EN EL

JARDIN DE INFANTES

**DOCUMENTO DE APOYO
Y
RECOPIACIÓN DE TEXTOS**

Estimado lector:

Es probable que usted ya haya tenido contacto con otros trabajos que, como éste, corresponden al Proyecto Educación Inicial que está desarrollando el CENCAD.

En este caso le acercamos algunas ideas referidas tanto a los fundamentos teóricos de la Psicomotricidad en el Jardín Maternal como algunas propuestas de actividades y materiales que pueden introducirse en la tarea cotidiana con los menores de tres años.

Como venimos sosteniendo en documentos anteriores, el objetivo es promover tanto el abordaje temático, la actualización o el perfeccionamiento como abrir el intercambio entre las distintas regiones del país, dando cuenta de experiencias, avances e interrogantes que posibiliten el mejoramiento de todas las instituciones dedicadas a la educación de los más pequeños.

Si usted ha leído las publicaciones previas y desea hacernos llegar sus opiniones y sugerencias, si ha realizado algún ensayo y desea compartirlo, o está dispuesto a colaborar en la realización de cursos, jornadas o talleres, lo invitamos a contactarse con nosotros.

El desarrollo psicomotor del niño en el Jardín Maternal

"Para apropiarse del cuerpo, un niño tendrá que realizar sucesivamente importantes conquistas, en relación con su espacio, sus movimientos, sus posturas, sus gestos, sus tiempos; tenemos un cuerpo (órgano) que, como lo dice la expresión "el propio cuerpo", tendrá que ser de alguien (un sujeto) para propiamente ser un cuerpo y no una pura carne..."

Esteban Levin

En general se entiende que la psicomotricidad designa a un cuerpo teórico que fundamenta determinados quehaceres que pueden desarrollarse en el hogar, en las instituciones educativas o en los ámbitos asistenciales. Asimismo, se habla de psicomotricidad al referirse a ciertas prácticas destinadas a promover, proteger y recuperar la salud y prevenir la enfermedad.

En este breve trabajo, al ocuparnos de la psicomotricidad en el Jardín Maternal, estaremos aludiendo a la praxis, a lo que hacen o pueden hacer padres y maestros a partir de sus cuerpos y sus palabras junto al cuerpo-palabra de cada uno de los niños.

Desde esta perspectiva vemos el desarrollo de un proceso en el que están en juego:

- el cuerpo del pequeño en pleno crecimiento,
- su funcionamiento motor,
- los procesos que lleven a los chicos a conocer su propio cuerpo en relación con los demás objetos o personas, con el tiempo y con el espacio,
- la inscripción de esos cuerpos en el lenguaje.

Queda aún un ámbito, el de la psicomotricidad clínica, que atiende las perturbaciones psicomotrices, del que no nos ocuparemos por estar reservado a los especialistas.

Tanto las teorías como las prácticas han ido modificándose

A lo largo de los últimos años se han difundido, profundizado y ampliado diversas teorías acerca del desarrollo psicomotriz en el niño, en una constante superación de ciertas concepciones que perduraron largamente, tanto en la medicina y la puericultura como en la psicología y en la pedagogía. Es importante destacar que, en general, los estudios y las actividades vinculadas con el desarrollo psicomotriz han partido de la patología, de la enfermedad o de la discapacidad para luego entrar de lleno en el terreno preventivo y educativo.

Consecuentemente con los cambios teóricos, las prácticas se han ido modificando: así como los pañales descartables reemplazaron a los tradicionales de gasa, que se abrochaban con "imperdibles", los bebés de hoy nada tienen que ver con aquella imagen del pequeño "fajado", que se mantenía rígido y casi inmóvil.

La alimentación, la ropa y los juguetes han ido adaptándose a nuevos criterios, ampliando las capacidades de movimiento y favoreciendo la interacción con otros niños, con los adultos y con el espacio.

Los avances de la pediatría han encontrado en el campo de la prevención y de las terapéuticas nuevas respuestas y, entre ellos, los esquemas de inmunización han permitido reducir el riesgo de numerosas enfermedades.

En otros aspectos, sin embargo, se ha retornado a viejos principios, tal el caso de la revalorización de la alimentación con leche materna o de la recuperación de ciertas conductas de las madres tendientes a satisfacer la demanda de temprana estimulación de sus hijos.

Han aparecido, por otra parte, especialidades profesionales que se ocupan de diversos aspectos que hacen a la salud de padres e hijos:

- los genetistas y los neonatólogos,
- los psicomotricistas y los estimuladores tempranos,
- los psicopedagogos y los terapeutas familiares,
- y los fonoaudiólogos, entre otros.

Se trata de especialistas a quienes consultar o quienes proporcionan orientación que, en muchos casos, hasta es accesible a través de los medios escritos, radiales o televisivos.

Apropiarse del cuerpo

En realidad, visto desde diversas perspectivas,

todo niño ha de constituirse en un sujeto, es decir que ha de llegar a saberse, nombrarse y vivirse como yo, como deseante, como capaz de buscar y encontrarse a sí mismo, de emprender la ardua lucha entre necesidades y satisfacciones.

En ese largo camino de conquistas, exploraciones y descubrimientos el pequeño irá apropiándose de su cuerpo.

Inicialmente, los padres y otros familiares y, posteriormente, maestros o cuidadores, nombran al bebé aun antes de su nacimiento, hablan de él y le hablan a él dando comienzo a la constitución de ese bebé como sujeto. En ese recorrido el cuerpo del pequeño comienza a ser imaginado, acariciado o ignorado. Y aunque él mismo casi no pueda intervenir por el momento, cada uno de estos actos dejará una huella en su desarrollo.

Si en un principio, antes de nacer, el niño y su cuerpo sólo fueron palabra hablada por otros, luego del nacimiento:

- la mirada,
- la caricia,
- el toque,
- el contacto de esos otros

le permitirá organizar respuestas e ir estructurando su postura.

Por largo tiempo el niño pequeño depende de quien se ocupe de él,

- lo acune,
- lo alce y le canturree,
- lo recline y le jugueteo,
- lo pasee y le converse

para ir construyendo el esquema de su cuerpo y organizando el mundo que lo rodea.

Sin embargo, todo ese esfuerzo

ha de llevar al bebé a diferenciarse del cuerpo de su madre y de cada uno de los objetos con los que pueda vincularse.

Este proceso en pleno, **necesidad** para el niño, **demanda** para su madre, habla de la fuerte **implicancia** de uno y otro que, tarde o temprano, deberá ser complementada por el personal del **Jardín Maternal**.

De allí la trascendencia de la **formación profesional**, así como de la salud de dicho personal, ya que serán los educadores quienes durante gran parte del día deberán **jugar, escuchar, alimentar, masajear e higienizar** a esos **bebitos**.

La psicomotricidad como actividad cotidiana en el Jardín Maternal

Es cierto que no todos los chiquitos ingresan al **Jardín Maternal** al cumplir los 45 días, algunos llegan cuando ya han comenzado con los alimentos sólidos, otros cuando intentan dar los primeros pasitos. Cualquiera sea el momento en que lo hagan su desarrollo **psicomotriz** no puede ni debe detenerse.

En este sentido, el pediatra podrá determinar a través del examen pre-
ingreso en qué etapa se halla cada nene y, de manera conjunta con los
padres y las maestras, establecer los juegos, las actividades y las con-
ductas más apropiadas para asegurar su progreso.

Un bebé que ya sostiene su cabecita, que se mira
sus manos, que sigue con la mirada los objetos y
las personas que se desplazan a su alrededor, va
en camino a sentarse, inicialmente con apoyo y
luego sin él.

Ese bebé muy pronto intentará comer solo, incorporarse en la cuna o gatear
y, en poco tiempo, se desplazará sosteniéndose de los muebles o de nuestra
ropa.

Hemos de considerar que, en tanto va haciendo estas conquistas, sus impre-
siones acerca del mundo se van modificando vertiginosamente. Es muy distino
observar, escuchar o manipular las cosas estando acostado dentro de la
cuna a hacerlo sentado sobre una colchoneta o recorriendo el espacio. La
familia y el Jardín Maternal son responsables de alentar estos logros, de
ofrecerle a cada pequeño la oportunidad de descubrir, explorar y accionar
su propio cuerpo, el espacio y los objetos, mientras lo van introduciendo
en los diversos lenguajes: corporal, gestual, verbal.

El afecto de los adultos hacia el niño y desde
éste hacia los demás constituye una red que sos-
tiene cada uno de estos procesos, su ausencia
puede provocar daños tan o más irreversibles que
la falta de alimento.

Veamos ahora, más en concreto, cómo se aborda la psicomotricidad cotidianamente.

Hoy se sabe que los bebés necesitan ejercitar sus músculos tempranamente y por tal motivo se los deja movilizarse libres de ropa cada vez que se los cambia, baña o higieniza.

Al comprender que los niños aprenden y desarrollan su inteligencia a través del **juego** y de la manipulación de objetos, se les proporciona todo tipo de juguetes estimulantes: sonajeros, mordedores, recipientes para encajar o ajustar.

Así también se han difundido sillas, columpios, pre-triciclos que permiten que el bebé pueda observar el entorno, pueda escuchar, responder o desplazarse y hasta intervenir en un mundo que antes le hubiera estado vedado o se hubiese circunscripto a los límites del corralito o del andador.

En concordancia con todo esto, progresivamente, se ha ido construyendo socialmente la idea del **Jardín Maternal** como un espacio educativo complementario de la familia.

En él no sólo la designación de "guardería" ha cambiado, sino que día a día cobra fuerza la conciencia sobre su **misión pedagógica**, sobre su función **preventiva**. Es así que se revisan los **objetivos**, las **actividades**, los **materiales** y las **propuestas de trabajo** que cotidianamente reúnen a gran cantidad de niños que permanecen al cuidado de educadores.

Quien cuida al bebé, quien establece **vínculos de apego-cuidado** con él, **decodifica** o **traduce** lo que él va vivenciando o sintiendo, **interpreta** lo que le ocurre o lo que puede estar necesitando.

Al mismo tiempo

- le habla, en un intento de compartir con él lo que sucede,
- le propone un diálogo gestual, verbal, motriz,
- le describe lo que va haciendo, lo que los rodea, lo que tanto el pequeño o quien lo cuida van percibiendo,
- le explica algunas razones sobre lo que los afecta,
- o le expresa con su propio cuerpo una respuesta a sus demandas.

Vemos que el **pequeño necesita de otros**, que depende de ellos para conocerse y para conocer el mundo, y vemos que esos otros juegan un importante papel. Pero, sabemos que, poco a poco, el bebé va haciendo nuevos descubrimientos y va realizando significativos progresos en la búsqueda de su **afirmación** y su **independencia**.

El poder sostener el biberón o la cucharita por sí mismo, cuando las experiencias previas le han dado **seguridad**, se convierte en toda una conquista.

Más tarde lo veremos gatear o reptar en busca de un objeto o llegar a sostenerse titubeando en sus dos piernas. Los brazos abiertos, en actitud de espera, lo tentarán a acercarse al adulto dando sus primeros pasos.

En algún momento estará dispuesto a colaborar cuando le lavan las manos o lo bañan para luego participar en el momento de guardar los juguetes en un cesto o cajón o cuando le quitan alguna prenda de vestir.

Los palmoteos, los jueguitos con dedos, manos y gestos le permitirán gozar del **reconocimiento de su cuerpo** y del aplauso de un circunstancial "público".

Las carreritas, las escondidas, los saltitos y los tumbos han de ir mostrando que su **desarrollo muscular**, su **esquema corporal** y su **conciencia de sí** avanzan velozmente.

En este sentido es importante tener en cuenta que:

el desarrollo neuro-muscular sigue dos líneas llamadas céfalo-caudal y próximo-distal, o sea que, inicialmente, dominará la cabeza y el tronco, para luego ir afinando los movimientos de brazos y manos, piernas y pies.

Así veremos que aquel bebé que espiaba desde la cuna levantando su cabecita cuando estaba tendido boca abajo, en no más de 8 ó 10 meses empujará un carrito o intentará treparse a una silla para alcanzar algo que le atrae sobre la mesa.

Si unimos a cada uno de estos logros el **contacto afectivo y continente** y la **palabra** de los adultos, veremos que el **desarrollo psicomotriz** de los niños en el **Jardín Maternal** no significa otra cosa que el acompañamiento que una "buena madre" daría en el hogar.

Cualquiera sea el momento, la actividad o la forma de proceder frente a cada bebé, tendremos en cuenta que los chicos, antes de su ingreso al **Jardín de Infantes** y más tarde a la **escuela primaria**, han de recorrer un camino donde lo **motriz**, lo **cognitivo** y lo **afectivo** van encadenados.

Por ello se procura ofrecerles:

- un contacto enriquecedor con la realidad,
- desafiarlos con nuevos materiales de juego y de expresión,
- brindarles oportunidad de escuchar, comentar, responder y preguntar,

con el objeto de ir acrecentando su **universo simbólico**.

Los juegos espontáneos u organizados, de movimiento, en soledad o en grupo, las dramatizaciones, las actividades creativas y expresivas darán oportunidad a nuevas exploraciones y descubrimientos.

Si los chicos han encontrado temprana ~~continencia~~ **continencia** de parte de los adultos que los criaron y educaron, si lograron **constituirse en sujetos**, podrán tolerar cierto monto de frustración, emprender algunos esfuerzos y postergar ciertas satisfacciones en una progresiva **descentración** que los acercará a aprendizajes más exigentes y sistemáticos.

El desarrollo motor, poco a poco, les permitirá ir precisando los gestos y los movimientos para acceder al uso de una diversidad de objetos de uso cotidiano. Simultáneamente, habrán desarrollado la capacidad de recibir y brindar afecto junto a la habilidad para comunicarse, para crear y para pensar y pensarse.

ALGUNAS ACTIVIDADES QUE FAVORECEN EL DESARROLLO PSICOMOTRIZ SALUDABLE

Autor: Isabel M. Haeussler
Soledad Rodríguez

Título: Manual de Estimulación del niño preescolar.
Guía para padres y educadores de niños de 2 a 6 años.

Editorial: Nuevo Extremo, Bs.As., Argentina, 1986.

si aún no dice su nombre

Juegue a las escondidas,
preguntándole: "¿Dónde
está...?" Cuando lo
encuentre dígame:
"ahí está..."

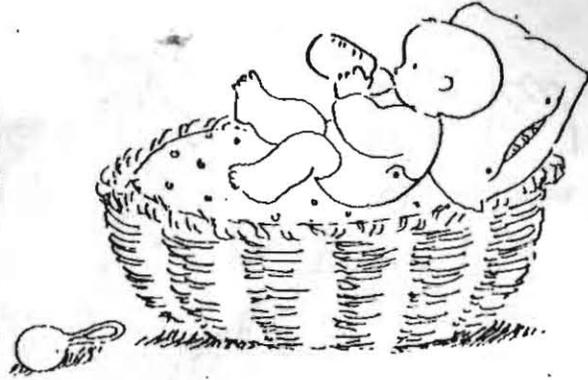
Póngalo frente a un espejo y
pregúntele: "¿Quién es
ese?" Si no responde dígame:
"Mira, ese eres tú. Ese es..."
Asegúrese que esté mirando
su imagen mientras usted le
habla.



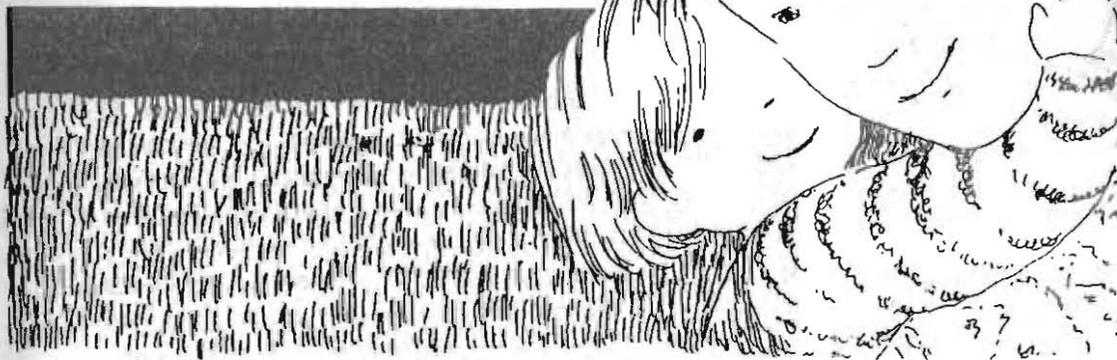
esta es mi vida

Para que el niño, empiece a darse cuenta de que ha crecido cuénte Ud. algunos de sus progresos y de las tantas cosas que le han pasado, como por ejemplo:

- los juguetes que tenía en su cuna
- su primer cumpleaños
- dónde dio sus primeros pasos
- cuál fue su primera palabra
- el día en que nació su hermanito(a)
- cuando se cambiaron de casa...



manifestar emociones



El niño desde pequeñito ha manifestado sus sentimientos y necesidades y Ud. ha aprendido a reconocerlos.

No porque ahora esté más grande, deberá perder el derecho a expresar lo que siente.

Una persona normal y equilibrada debe sentir que puede expresar su rabia, desilusión o pena...

Muchos adultos creen que educar a un niño es corregir su conducta, incluyendo la expresión de sentimientos negativos, como cólera, celos o tantos otros.

Pero resulta que si se *fomenta* la expresión de sentimientos positivos como alegría, ternura, admiración y se *permite* la expresión de los negativos como rabia, oposición o celos, se está contribuyendo al equilibrio de la personalidad del niño y a desarrollar una adecuada capacidad de relacionarse con los demás.

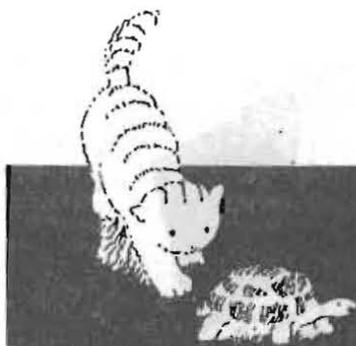
El prohibir o castigar la manifestación de sentimientos negativos puede acarrear consecuencias poco favorables para el niño y para las relaciones familiares: inhibición y timidez, pero también agresividad y destructividad y, en todo caso, poca seguridad en sí mismo, pudiendo incluso obstaculizarse más tarde la expresión de sentimientos positivos.

expresarse a través del cuerpo

El cuerpo es un importante medio de expresión. El sentirse bien en su propio cuerpo, el conocerlo y manejarlo bien, ayuda a comunicar mejor lo que se siente y da mayor confianza en uno mismo. Es conveniente que el niño, además de conocer su cuerpo, aprenda a expresarse a través de él de muchas maneras.

Le proponemos ahora algunos ejemplos de juegos de expresión corporal.

El jugar a ser otro ayudará al niño a expresarse libremente y a salir, de alguna manera de su propio punto de vista.



Autor: Elida A. Giúdice de Bovone
María Teresa González Cuberes

Título: Crecer jugando con el cuerpo

Editorial: Estrada, Bs.As., Argentina, 1987.

Los bebés suelen expresar activamente su alegría, agitando brazos y piernas cuando están desnuditos, ya sea para el baño diario o para el cambio de pañales.

Estos momentos son propicios para muchos de los juegos que proponemos, entre ellos, frotar una planta del pie contra otra mientras repetimos:

*Una, dos y tres,
coronita es.*

A través de esta actividad el bebé descubrirá la sensibilidad plantar, que luego se intensificará una vez que logre mantenerse de pie.



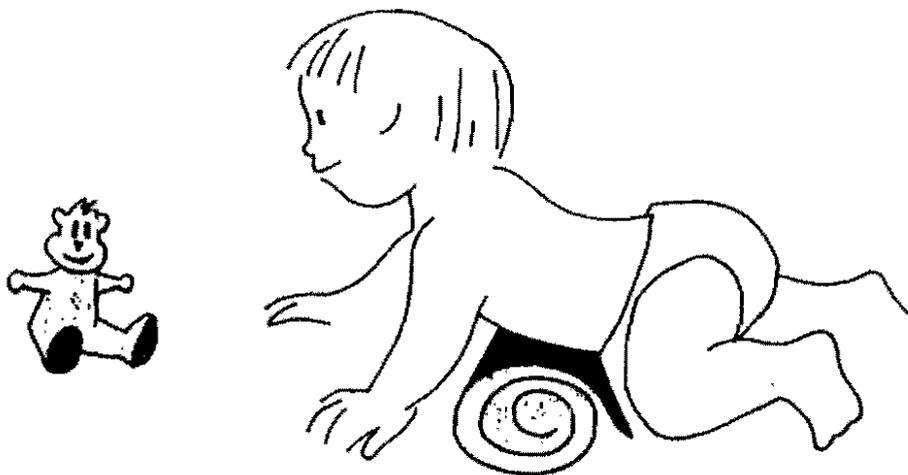
Cada niño tiene un período de gateo, con un tiempo y un estilo individual. se ha comprobado que es necesario que el bebé cumpla con esta forma de desplazamiento, pues asegura un mejor desarrollo posterior.

Proponemos usar esta rima para acompañar algunos ejercicios preparatorios y estimular al bebé a que gatee.

*Juan Copete,
Juan Copete,
nadie lo ve
y en todo se mete.*

Ponemos al nene boca abajo y elevamos su abdomen con un rodillo de gomaespuma o un toallón arrollado, o bien nos ponemos en posición de cuadrúpedo, por encima de él, y sostenemos su pancita con uno de nuestros brazos. En ambos casos intentaremos que se desplace en busca de un juguete atractivo.

Otra forma de efectuar el ejercicio es ubicarnos junto a él y gatear para que nos observe y trate de alcanzarnos. El énfasis puesto al recitar la cuarteta hará muy divertido para ambos este juego.



El bebé comienza a imitarnos desde el primer mes de vida y adquiere más habilidad con la práctica, hasta que logra reproducir los gestos de quienes lo rodean. Al principio será observando el modelo, luego sin él. Así establecerá las bases de su representación del mundo, que luego se enriquecerán por verdaderos aprendizajes.

Ofrecemos tres rimas que apoyan juegos con distintas partes del cuerpo y facilitan la comprensión de lo que significa abierto y cerrado.

Ubicados frente al niño, juntamos nuestras manos, las abrimos y volvemos a cerrarlas:

*Abierto el librito
me pongo a leer
cuál es la niñita
que me ha de querer.*

Con las cuartetas que siguen podremos jugar con los ojos o la boca:

*Abro los ojitos
me pongo a buscar
cual es el niñito
que me ha de mirar.*

*Abierta la boca
ya puedo cantar
con este bebido
que quiere jugar.*



Si bien no pretendemos de nuestros niños la precocidad, estamos seguros de que es necesario ayudarlos para que realicen ciertos aprendizajes que luego serán fundamentales.

Vestirse y desvestirse es algo que aprenderán progresivamente a partir de nuestra estimulación. Al pequeño le resulta relativamente fácil desabotonar una prenda, bajar un cierre a cremallera o desatar un lazo, pero no ocurre lo mismo si se trata de abotonar su ropa o la de su muñeca. Por lo tanto conviene estimularlo.

Para ello usaremos la siguiente rima:

*Al botón de la botonera,
el que sale o el que queda.*



Autor: Dirección General de Educación Inicial
y Básica Regular.

Título: Juego de Niños menores de 3 años.

Editorial: Ministerio de Educación; Lima, Perú, 1973

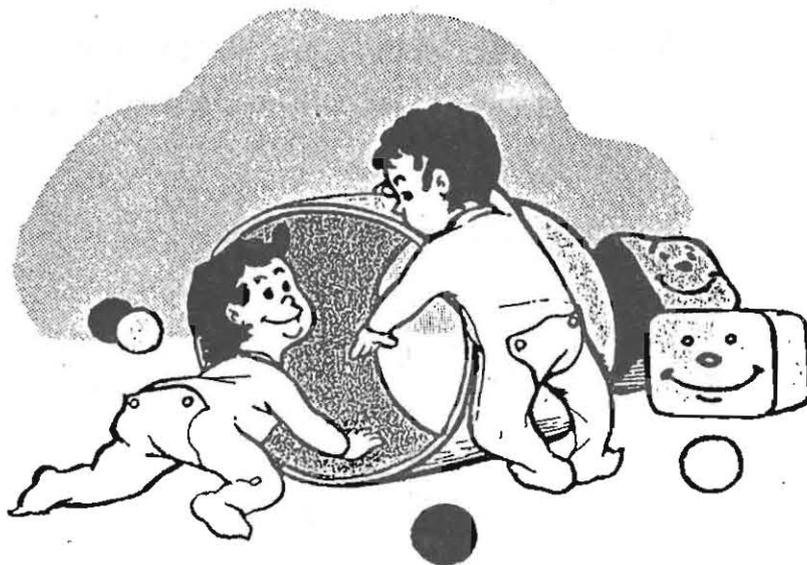
A los seis meses

El juego es más atractivo, le gusta experimentar con todo su cuerpo en mayor espacio y le agrada el movimiento en las faldas de los mayores.

El niño ha ganado control en su cabeza, cuello, tronco, brazos y quiere conocer todo lo que tiene a su alcance, por esta razón, puede jugar muy entretenido solo unos 20 ó 30 minutos.

Cambiarlo de posición si se cansa o se aburre, darle un nuevo juguete, o ponerlo cerca del lugar donde se encuentra su madre o personas mayores, porque mirar cómo se movilizan es fascinante para el niño.

El niño está aprendiendo a coger y combinar las cosas. El darle cuentas de madera, grandes, de colores; cubos y juguetes de todo tipo, color y textura es atractivo



Al año

Comienza a coger más de un objeto a la vez, coloca varios cubos dentro de un recipiente y luego los bota. Es más persistente en todos sus juegos o actividades.

Saca una pieza del "Tablero de encaje" y trata de colocarla en el hueco; se le puede ayudar dándole la sensación de éxito y a la vez enseñarle cómo lo debe hacer.

El niño a esta edad, mientras gatea o camina, trata de coger todo lo que encuentra. Se recomienda no repetir "no, no toques" porque el niño puede pensar que todo le está prohibido tocar. Para evitarlo es necesario retirar todo aquello que no deba coger el niño.

Se le dirá que no puede tocar algo cuando verdaderamente es peligroso como el enchufe, y explicarle que "quemara".

El abrir, cerrar, jalar, dar vuelta a las manijas, son actividades interesantes para el niño y las repite con frecuencia.

Desde que el niño puede desplazarse le gusta el movimiento. En caso de que no pueda caminar solo, le agrada que le hagan caminar cogido de la mano, o que lo saquen a pasear en el coche o en el auto.

Desde su primer cumpleaños el niño disfruta mucho con la compañía de los adultos y de los otros niños.

Le agrada jugar a esconderse, que lo cojan en los brazos, lo apretujen, lo suelten y lo vuelvan a coger, lo acaricien y lo besen.

Es necesario estimular el juego imitativo: tratar de que garabatee con un lápiz, que tome de una taza, que tosa, que se limpie la nariz; todo esto favorece el desarrollo del lenguaje.



Autor: María Isabel Lira

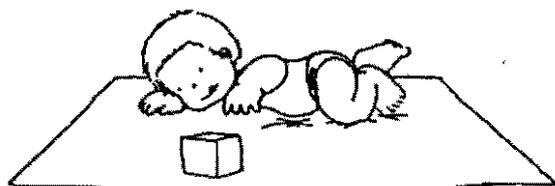
Título: Primer año de vida. Manuales de estimulación.

Editorial: Galdoc, Bs.As., Argentina, 1983.

entre comidas



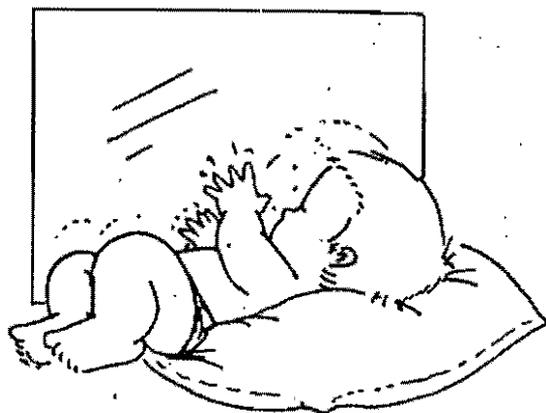
- (C) - Ud. no podrá quedarse todo el tiempo acompañando a su niño. Cuando lo deje solo, preocúpese de dejarle algunas cosas cerca para que se entretenga. A esta edad, le gustará tener uno o dos objetos amarrados a su cama con un cordel corto (cinta o lana); los podrá tomar y retomar después. Entre estos objetos debería haber alguno que el niño pueda chupar y morder. (Fig. 4).



- (C) - Cambie al niño de lugar de vez e cuando. Para esto le servirá tener un moisés, un canasto o una caja. Se arregla con una frazada; lo único importante es que el niño esté seguro y cómodo. Colóquelo encima de una mesa para que la vea a usted mientras trabaja. Otras veces lo podrá poner cerca de la ventana. (Asegúrese bien que no haya peligro de golpes). Si le apoya bien la espalda puede dejarlo semi-sentado durante algunos minutos; así podrá mirar distintas cosas. (Fig. 4).

- (M) - Ponga una frazada en el suelo; coloque al niño encima, junto a algún objeto que le interese. Déjelo moverse libremente. (Fig. 5).

- (M) - Ponga al niño frente a un espejo durante un rato corto, para que se mire. (Fig. 6).



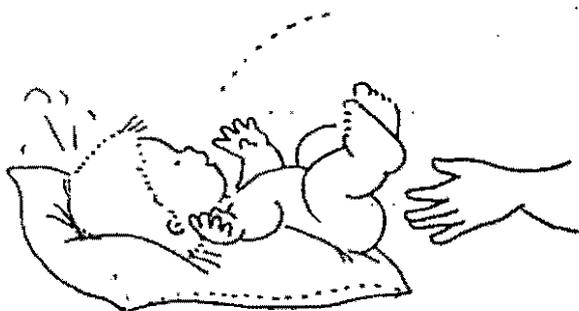
mientras lo muda o baña

Mientras baña o muda al niño, aproveche el tiempo para hacer las actividades que son importantes para él y que hemos detallado en manuales anteriores. Le sugerimos lo siguiente:

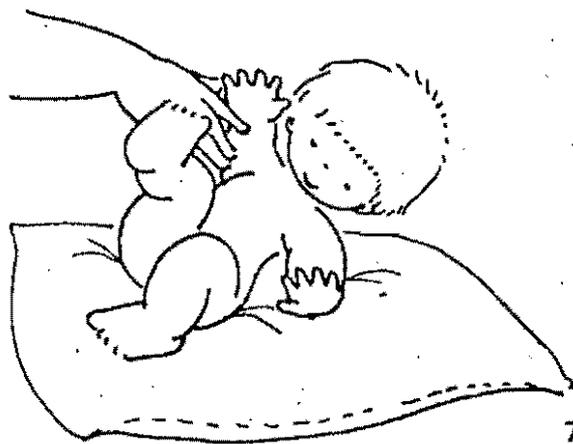
- (M) — Siente al niño en la cama, póngase frente a él; tómese los dos pies y levántese los suavemente; el niño irá perdiendo el equilibrio y hará esfuerzos para mantenerse sentado. Finalmente se dejará caer de espaldas. Este ejercicio puede ser un juego para el niño si Ud. le sonrío mientras lo hace, le conversa, lo trata con suavidad. (Figs. 5 y 6).
- (M) — Siente al niño en la cama nuevamente; empujelo suavemente para botarlo hacia un lado; haga lo mismo hacia el otro lado. (Fig. 7).
- (M) — Al niño le hace bien si lo dejan durante 3 o 5 minutos desnudo o con poca ropa, con libertad para moverse, patear, rodar encima de la cama, sentarse, acostarse, darse vuelta por sus propios medios, etc. (Fig. 8).
- (L) — Nómbrere las partes del cuerpo que le va tocando; cuando le toque la mano, dígame: "mano", cuando le toque el pie, dígame "pie", etc. (Fig. 9).
No lo confunda diciendo "mano" cuando le está tocando la cara, o "pie" cuando le está tocando las manos.
- (C) — Ponga algunos objetos limpios dentro del agua del baño (tacita de plástico, corcho, tapa de algún tarro, esponja, etc.) y deje que el niño juegue con ellos. (Fig. 10).



5



6



7

mientras lo alimenta

- (S) — Si está esperando que se enfríe la mamadera o que se caliente la sopa, puede aprovechar el rato para hacerle ejercicios con los dedos. Tómeselos uno por uno, empezando por el más chico. Le puede ir diciendo: "este niñoito compró un huevito, éste lo echó a cocer, éste le echó la sal, éste lo revolvió y éste... se lo comió". (Fig. 3).
- (C) — Es bueno que empiece a comer solo con la cuchara. Déjelo que vaya aprendiendo, aprovechando cuando le da comida seca; puré, por ejemplo. (Fig. 4).
- (L) — También puede pedirle que le pase objetos que esté usando: "Dame la taza", "Dame el vaso", "Dame la cuchara", etc.
Cuando le dé la orden, muestre al niño lo que Ud. quiere que haga. Es decir, hágalo tomar la cuchara y pasársela a Ud.
- (S) — Enséñele al niño a expresar distintos sentimientos con gestos, cuando se dé la oportunidad. Por ejemplo, si al patear, le pega, Ud. puede hacer como si llorara, poniéndose las manos en los ojos. Si el niño descubre un objeto y se lo pasa, Ud. puede hacer gestos de sorpresa, como levantar las manos diciendo "Oh". Lo mismo se puede hacer con expresiones de alegría, consuelo, susto, etc. Pronto su niño aprenderá a imitarlas.
- (S) — Recuerde que es importante que el niño conozca a otras personas, vea distintas caras, oiga distintas voces. Con este objeto, puede pedirle al papá, a un hermano, o a otra persona, que no sea totalmente extraña para el niño, que le dé la comida de vez en cuando.



3



4

C Actividad que favorece el desarrollo de la Coordinación fina e intersensorial.

M Actividad que favorece el desarrollo de la Motricidad.

L Actividad que favorece el desarrollo del Lenguaje.

S Actividad que favorece el desarrollo Social.

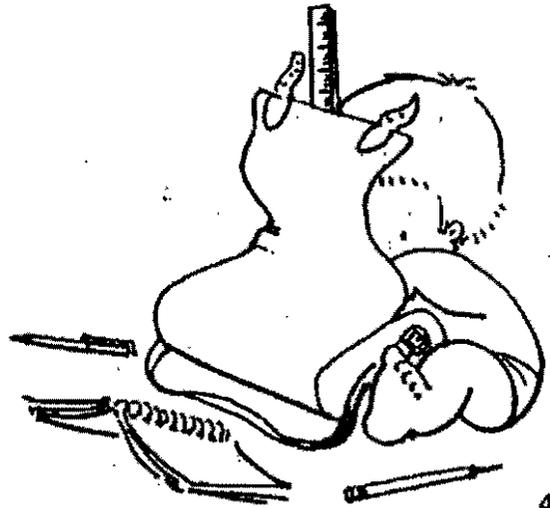
Autor: María Isabel Lira

Título: Segundo año de vida. Manuales de Estimulación.

Editorial: Nuevo Extremo, Bs.As., Argentina, 1989.

actividades que su niño puede hacer con la ayuda de otra persona

- (C) - Esconda algún objeto chico en su mano (una moneda, por ejemplo) y deje que el niño le abra la mano para recuperar el objeto.
- (C) - Esconda un objeto en una mano; páselo a la otra mano ante la vista del niño y ponga frente a él las dos manos cerradas para que busque el objeto.
Posteriormente, podrá complicar más el juego pasando el objeto de un escondite a otro y después a un tercero.
- (L) - Enséñele al niño a imitar distintos sonidos: silencio (Sh), sirenas.
- (S) - Enséñele a sonarse.
- (L) - Aproveche al máximo las oportunidades para indicarle con palabras lo que tiene que hacer. Por ejemplo, dígame: "Fulanito, cierra la puerta, por favor"... "Pásame los fósforos"... "Corre"... "Levanta un pie"...
- (CL) - Déjelo explorar algunos lugares de la casa, si lo puede estar vigilando; por ejemplo, cajón de algún mueble, lugar donde hay cosas de comida, bolsón de algún hermano, bolsillo o cartera de la mamá. Dígame el nombre de los objetos que le interesen al niño. Hágalo repetir esos nombres. (Fig. 4)
- (C) - Nómbrele, a medida que lo viste, cada una de las cosas que le pone. (Fig. 5)



actividades que su niño puede hacer solo

(MC)* -- Revise los Manuales anteriores y sugiera-le al niño cualquiera de las actividades propuestas y que todavía le interesen. Por ejemplo: jugar al caballito montando una escoba, jugar a los palitroques, cortar papel, hacer construcciones. (Fig. 1).

(SC) -- Es bueno que Ud. aprenda a inventar juegos para su niño, según los intereses de él en un momento dado. Para eso, debe observarlo y fijarse qué cosas le gusta hacer.

Por ejemplo: si le gusta intervenir cuando Ud. está cocinando, le puede pasar una ollita y una cuchara para que el niño le prepare el "almuerzo" a su muñeca. (Fig. 2).

Si cada vez que Ud. está tejiendo, el niño quiere tomarle los palillos y la lana, podrá pasarle un palito y un cordel (o lana) para que tenga su propio "tejido". O si le gusta meterse en el medio, cuando Ud. está lavando, le puede pasar una ollita con agua y algo chico para que lave.

(C) -- Pásele al niño lápiz y enséñele a hacer círculos. Tome con su mano la del niño y guíesela mientras repasa varias veces la misma redondela. No se moleste si en un comienzo hace sólo rayas desordenadas; déjelo escribir libremente en el papel.

* C Actividad que favorece el desarrollo de la Coordinación fina o Intersensorial.

M Actividad que favorece el desarrollo de la Motricidad.

L Actividad que favorece el desarrollo del Lenguaje.

S Actividad que favorece el desarrollo Social.



Hasta aquí una apretada síntesis en lo que concierne a la **Psicomotricidad** en el Jardín Maternal. Se acompaña un listado bibliográfico cuya consulta puede ampliar la perspectiva del lector.

Cabría agregar, tan sólo, que el desarrollo de la **psicomotricidad** no ha de ser una actividad aislada, ni desde el punto de vista del desarrollo de los pequeños ni desde el planeamiento didáctico de la tarea educativa. En todo caso sería importante señalar que la buena **sintonía** y **sincronía** entre los educadores y los niños ha de indicar los momentos más propicios para la actividad, para la tensión o la relajación; para hacer "upa", para armar una ronda o para hojear un libro con grandes y nítidos dibujos de objetos para nombrar y reconocer, en fin, para unirse y separarse hasta la próxima unión.

Esperamos que este trabajo le haya sido útil, bien para acercarlo a la temática, para refrescarle conceptos que ya conocía o para abrir la discusión sobre el terreno de las prácticas cotidianas.

Si siente deseos de compartir con nosotros sus ideas no dude en escribirnos, como sabe, nuestra intención es que a través de cada documento se vaya generando una comunicación de ida y vuelta y se vaya afianzando una red de cooperación que nos permita aunar criterios y esfuerzos vinculados a la educación de los niños más pequeños.

Ahora nos despedimos. ¡Hasta la próxima!

Bibliografía de consulta

Con el objeto de orientar al lector, esta bibliografía antepone el título de los textos en lugar de presentar la bibliografía de acuerdo con las convenciones más difundidas.

Crecer jugando con el cuerpo, Bovone, E. y González Cuberes, M.T., Estrada, Buenos Aires, 1987.

Enciclopedia práctica pre-escolar, T.1, Bovone, E. y otros, Latina, Buenos Aires, 1983.

Estudio de la personalidad del niño a través de la exploración psimotriz, Bucher, H., Toray-Masson, España, 1976.

Juego libre en el jardín de infancia, Calatí, M. Delác, S. y Müller, A. , CEAC, Madrid, 1986.

Los contextos del aprendizaje, Dabas, E. (comp.), Nueva Visión, Buenos Aires, 1988.

Gimnasia y juego de movimientos rítmicos para niñas, Diem, L., Paidós, Buenos Aires, 1970.

El niño y la escuela, Elichiry, N. (comp.), Nueva Visión, Bs. As., 1987.

La psicomotricidad en el Jardín de Infantes, Esparza, A. y Petroli, A. , Paidós, Buenos Aires, 1981.

Aprender jugando, Errazuriz, P. y Martín, L., Cincel, España, 1984.

Manual de estimulación del niño pre-escolar, Haeussler, I.M. y Rodríguez, S., Nuevo Extremo, Chile, 1986.

Puericultura, Keiter, M.E., FAO, Organización de las Naciones Unidas para la agricultura y la alimentación, Roma, 1987.

El adulto frente al niño de 0 a 3 años, Lapierre, A. y A., Científico-médica, Barcelona, 1982.

Simbología del movimiento, Lapierre, A. y Aucouturier, B., Científico-médica, Barcelona, 1977.

- La educación por el movimiento, Le Boulch, J., Paidós, Bs. As., 1976.
- La clínica psicomotriz, Levin, E., Nueva Visión, Bs. As., 1991.
- Exercises for your baby, Levy, J., Collins, London, 1978.
- Primer año de vida. Manuales de estimulación, Lira, M.I., Galdoc, Chile, 1979.
- Segundo año de vida. Manuales de estimulación, Lira, M.I., Galdoc, Chile, 1979.
- El niño, su enfermedad y los otros, Mannoni, M., Nueva Visión, Buenos Aires, 1987.
- La escuela infantil, un lugar de encuentro, Martín, L. y Errázuriz, P., Síntesis, Madrid, 1989.
- Psicomotricidad y educación pre-escolar, Martínez López, P. y Núñez, J.A., Nuestra Cultura, Madrid, 1978.
- Juego de niños menores de 3 años, Ministerio de Educación de Perú, Lima, 1973.
- A la una sale la luna, Movsichoff, P., Ed. del Sol, Buenos Aires, 1987.
- Two to five, Parry, M. y Archer, H., McMillan Ed. Ltd., London, 1976.
- From birth to five years, Sheridan, M., NFER-Nelson, G. Britain, 1981.
- El diálogo corporal, Vayer, P., Científico-médica, España, 1977.
- El niño frente al mundo, Vayer, P., Científico-médica, España, 1977.
- Realidad y juego, Winnicott, D., Granica, Buenos Aires, 1972.

TRABAJOS PUBLICADOS:

1. Los niños pequeños reclaman respuestas
2. El Jardín Maternal, institución educativa
3. Planeamiento de la tarea en el Jardín Maternal
4. El desarrollo psicomotor
5. El ambiente físico y el equipamiento del Jardín Maternal

EN PREPARACION:

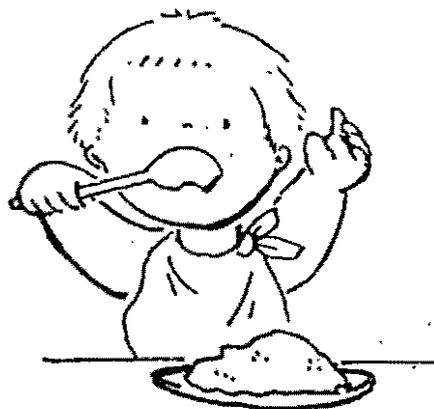
6. La salud en el nivel inicial
7. Los recursos humanos en la educación inicial
8. Prevención de accidentes y primeros auxilios

mientras lo alimenta

- (S) — Si está esperando que se enfríe la mamadera o que se caliente la sopa, puede aprovechar el rato para hacerle ejercicios con los dedos. Tómeselos uno por uno, empezando por el más chico. Le puede ir diciendo: "este niñito compró un huevito, éste lo echó a cocer, éste le echó la sal, éste lo revolvió y éste... se lo comió". (Fig. 3).
- (C) — Es bueno que empiece a comer solo con la cuchara. Déjelo que vaya aprendiendo, aprovechando cuando le da comida seca; puré, por ejemplo. (Fig. 4).
- (L) — También puede pedirle que le pase objetos que esté usando: "Dame la taza", "Dame el vaso", "Dame la cuchara", etc.
Cuando le dé la orden, muestre al niño lo que Ud. quiere que haga. Es decir, hágalo tomar la cuchara y pásársela a Ud.
- (S) — Enséñele al niño a expresar distintos sentimientos con gestos, cuando se dé la oportunidad. Por ejemplo, si al patear, le pega, Ud. puede hacer como si llorara, poniéndose las manos en los ojos. Si el niño descubre un objeto y se lo pasa, Ud. puede hacer gestos de sorpresa, como levantar las manos diciendo "Oh". Lo mismo se puede hacer con expresiones de alegría, consuelo, susto, etc.
Pronto su niño aprenderá a imitarlas.
- (S) — Recuerde que es importante que el niño conozca a otras personas, vea distintas caras, oiga distintas voces. Con este objeto, puede pedirle al papá, a un hermano, o a otra persona, que no sea totalmente extraña para el niño, que le dé la comida de vez en cuando.



3



4

C Actividad que favorece el desarrollo de la Coordinación fina e intersensorial.

M Actividad que favorece el desarrollo de la Motricidad.

L Actividad que favorece el desarrollo del Lenguaje.

S Actividad que favorece el desarrollo Social.

Autor: María Isabel Lira

Título: Segundo año de vida. Manuales de Estimulación.

Editorial: Nuevo Extremo, Bs.As., Argentina, 1989.

actividades que su niño puede hacer con la ayuda de otra persona

- (C) – Esconda algún objeto chico en su mano (una moneda, por ejemplo) y deje que el niño le abra la mano para recuperar el objeto.
- (C) – Esconda un objeto en una mano; páselo a la otra mano ante la vista del niño y ponga frente a él las dos manos cerradas para que busque el objeto.
Posteriormente, podrá complicar más el juego pasando el objeto de un escondite a otro y después a un tercero.
- (L) – Enséñele al niño a imitar distintos sonidos: silencio (Sh), sirenas.
- (S) – Enséñele a sonarse.
- (L) – Aproveche al máximo las oportunidades para indicarle con palabras lo que tiene que hacer. Por ejemplo, dígame: "Fulanito, cierra la puerta, por favor"... "Pásame los fósforos"... "Corre"... "Levanta un pie"...
- (CL) – Déjelo explorar algunos lugares de la casa, si lo puede estar vigilando; por ejemplo, cajón de algún mueble, lugar donde hay cosas de comida, bolsón de algún hermano, bolsillo o cartera de la mamá. Dígame el nombre de los objetos que le interesen al niño. Hágalo repetir esos nombres. (Fig. 4)
- (C) – Nómbrere, a medida que lo viste, cada una de las cosas que le pone. (Fig. 5)



actividades que su niño puede hacer solo

(MC)* – Revise los Manuales anteriores y sugiera-le al niño cualquiera de las actividades propuestas y que todavía le interesen. Por ejemplo: jugar al caballito montando una escoba, jugar a los palitroques, cortar papel, hacer construcciones. (Fig. 1).

(SC) – Es bueno que Ud. aprenda a inventar juegos para su niño, según los intereses de él en un momento dado. Para eso, debe observarlo y fijarse qué cosas le gusta hacer.

Por ejemplo: si le gusta intervenir cuando Ud. está cocinando, le puede pasar una ollita y una cuchara para que el niño le prepare el "almuerzo" a su muñeca. (Fig. 2).

Si cada vez que Ud. está tejiendo, el niño quiere tomarle los palillos y la lana, podrá pasarle un palito y un cordel (o lana) para que tenga su propio "tejido". O si le gusta meterse en el medio, cuando Ud. está lavando, le puede pasar una ollita con agua y algo chico para que lave.

(C) – Pásele al niño lápiz y enséñele a hacer círculos. Tome con su mano la del niño y guíesela mientras repasa varias veces la misma redondela. No se moleste si en un comienzo hace sólo rayas desordenadas; déjelo escribir libremente en el papel.

* C Actividad que favorece el desarrollo de la Coordinación fina e intersensorial.

M Actividad que favorece el desarrollo de la Motricidad.

L Actividad que favorece el desarrollo del Lenguaje.

S Actividad que favorece el desarrollo Social.



1



2

Hasta aquí una apretada síntesis en lo que concierne a la **Psicomotricidad** en el Jardín Maternal. Se acompaña un listado bibliográfico cuya consulta puede ampliar la perspectiva del lector.

Cabría agregar, tan sólo, que el desarrollo de la **psicomotricidad** no ha de ser una actividad aislada, ni desde el punto de vista del desarrollo de los pequeños ni desde el planeamiento didáctico de la tarea educativa. En todo caso sería importante señalar que la buena **sintonía y sincronía** entre los educadores y los niños ha de indicar los momentos más propicios para la actividad, para la tensión o la relajación; para hacer "upa", para armar una ronda o para hojear un libro con grandes y nítidos dibujos de objetos para nombrar y reconocer, en fin, para unirse y separarse hasta la próxima unión.

Esperamos que este trabajo le haya sido útil, bien para acercarlo a la temática, para refrescarle conceptos que ya conocía o para abrir la discusión sobre el terreno de las prácticas cotidianas.

Si siente deseos de compartir con nosotros sus ideas no dude en escribirnos, como sabe, nuestra intención es que a través de cada documento se vaya generando una comunicación de ida y vuelta y se vaya afianzando una red de cooperación que nos permita aunar criterios y esfuerzos vinculados a la educación de los niños más pequeños.

Ahora nos despedimos. ¡Hasta la próxima!

Bibliografía de consulta

Con el objeto de orientar al lector, esta bibliografía antepone el título de los textos en lugar de presentar la bibliografía de acuerdo con las con venciones más difundidas.

Crecer jugando con el cuerpo, Bovone, E. y González Cuberes, M.T., Estrada, Buenos Aires, 1987.

Enciclopedia práctica pre-escolar, T.1, Bovone, E. y otros, Latina, Buenos Aires, 1983.

Estudio de la personalidad del niño a través de la exploración psimotriz, Bucher, H., Toray-Masson, España, 1976.

Juego libre en el jardín de infancia, Caiatí, M. Delác, S. y Müller, A. , CEAC, Madrid, 1986.

Los contextos del aprendizaje, Dabas, E. (comp.), Nueva Visión, Buenos Aires, 1988.

Gimnasia y juego de movimientos rítmicos para niñas, Diem, L., Paidós, Buenos Aires, 1970.

El niño y la escuela, Elichiry, N. (comp.), Nueva Visión, Bs. As., 1987.

La psicomotricidad en el Jardín de Infantes, Esparza, A. y Petroli, A. , Paidós, Buenos Aires, 1981.

Aprender jugando, Errazuriz, P. y Martín, L., Cíncel, España, 1984.

Manual de estimulación del niño pre-escolar, Haeussler, I.M. y Rodríguez, S., Nuevo Extremo, Chile, 1986.

Puericultura, Keiter, M.E., FAO, Organización de las Naciones Unidas para la agricultura y la alimentación, Roma, 1987.

El adulto frente al niño de 0 a 3 años, Lapierre, A. y A., Científico-médica, Barcelona, 1982.

Simbología del movimiento, Lapierre, A. y Aucouturier, B., Científico-médica, Barcelona, 1977.

- La educación por el movimiento**, Le Boulch, J., Paidós, Bs. As., 1976.
- La clínica psicomotriz**, Levin, E., Nueva Visión, Bs. As., 1991.
- Exercises for your baby**, Levy, J., Collins, London, 1978.
- Primer año de vida. Manuales de estimulación**, Lira, M.I., Galdoc, Chile, 1979.
- Segundo año de vida. Manuales de estimulación**, Lira, M.I., Galdoc, Chile, 1979.
- El niño, su enfermedad y los otros**, Mannoni, M., Nueva Visión, Buenos Aires, 1987.
- La escuela infantil, un lugar de encuentro**, Martín, L. y Errázuriz, P., Síntesis, Madrid, 1989.
- Psicomotricidad y educación pre-escolar**, Martínez López, P. y Núñez, J.A., Nuestra Cultura, Madrid, 1978.
- Juego de niños menores de 3 años**, Ministerio de Educación de Perú, Lima, 1973.
- A la una sale la luna**, Mavsichoff, P., Ed. del Sol, Buenos Aires, 1987.
- Two to five**, Parry, M. y Archer, H., McMillan Ed. Ltd., London, 1976.
- From birth to five years**, Sheridan, M., NFER-Nelson, G. Britain, 1981.
- El diálogo corporal**, Vayer, P., Científico-médica, España, 1977.
- El niño frente al mundo**, Vayer, P., Científico-médica, España, 1977.
- Realidad y juego**, Winnicott, D., Granica, Buenos Aires, 1972.

TRABAJOS PUBLICADOS:

1. Los niños pequeños reclaman respuestas
2. El Jardín Maternal, institución educativa
3. Planeamiento de la tarea en el Jardín Maternal
4. El desarrollo psicomotor
5. El ambiente físico y el equipamiento del Jardín Maternal

EN PREPARACION:

6. La salud en el nivel inicial
7. Los recursos humanos en la educación inicial
8. Prevención de accidentes y primeros auxilios